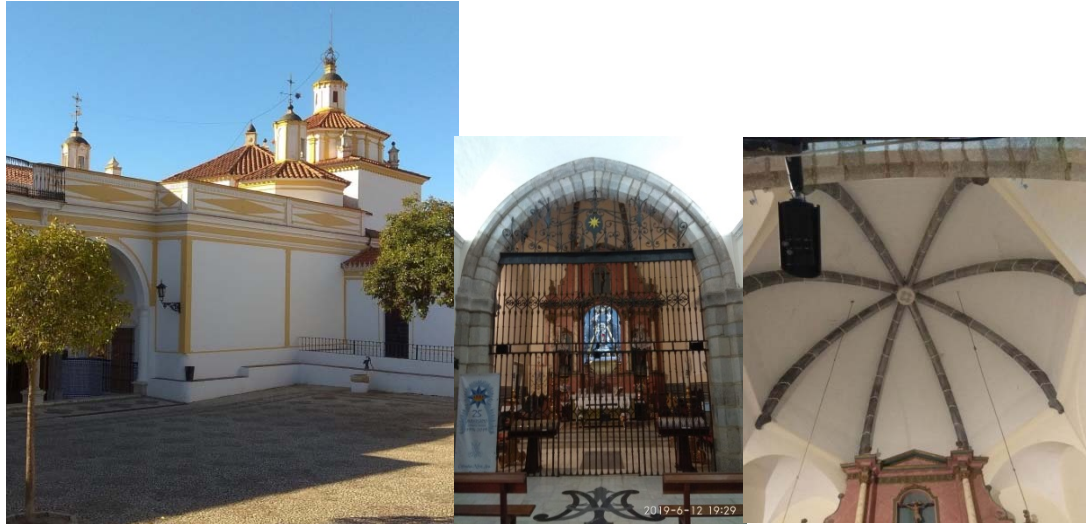


**Fotografía:****Título:** Ermita de Nuestra Señora de la Estrella**Autor y datación:** De orígenes inciertos, probablemente erigida en el siglo XIV y ampliada sucesivamente hasta el siglo XX**Localización:** Los Santos de Maimona**Descripción:**

El edificio actual, procedente de una reconstrucción integral llevada a cabo en el siglo XVIII, presenta tres naves; una de ellas, la de la epístola, ha quedado absorbida por el pórtico de entrada y está reducida a la mitad. La nave central desemboca en una capilla principal que es el altar mayor, detrás de la cual se encuentra el camarín de la virgen que desde su pedestal preside todo el recinto.

Le antecede un gran patio exterior bordeado de soportales construidos, así como la espadaña, hacia finales del siglo XIX.

**Comentario:** Se trata de una ermita de advocación mariana dedicada a la virgen de la Estrella. En su origen se encontraba en medio del campo, pero hoy está integrada en el núcleo de la villa a consecuencia del crecimiento de la misma por aquella parte.

Sus orígenes se pierden en el tiempo, así que hay que remontarse a la baja edad media. Las noticias más lejanas proceden de finales del siglo XV y conocemos cómo era entonces la ermita, que nada tiene que ver con la que ha llegado hasta nuestros días, ya que a lo largo del tiempo fue objeto de varias reconstrucciones y añadidos que llegan hasta el mismo siglo XX, de ahí que no podamos adscribirla ni a una época ni a unas fechas determinadas.

El edificio actual es una construcción básicamente barroca, la que forma el cuerpo principal de la ermita, cubierta con gruesas bóvedas de lunetos que descansan sobre poderosos pilares, dando una gran sensación de robustez y de pesadez. Todo el edificio se encuentra internamente decorado con numerosos altares y retablos procedentes algunos de ellos de otras construcciones religiosas hoy desaparecidas.

La capilla central se abre a la nave principal a través de un arco toral de forma apuntada que

revela su procedencia gótica, así como la bóveda de paraguas formada por ocho nervios que encierra en su interior, soportada sobre trompas. Se trata de la parte más primitiva del templo, datada a finales del siglo XV. Por detrás la bordea una airosa cúpula que cubre el camarín con sus anejos, obra del siglo XIX.

El pórtico de entrada es de finales del siglo XVIII y tiene un aire neoclásico. Una inscripción en lo alto del mismo nos aporta una fecha concreta, 1800.

Es una construcción que goza desde sus orígenes de una gran devoción popular lo que ha facilitado su pervivencia en el tiempo y su perfecto estado de conservación.